



“CONSAGRACION A LA PASION” EL DON CARISMATICO QUE NOS CONFIGURA LA FORMACION PASIONISTA

José Luis Quintero Sánchez cp

DESARROLLO

Presento esta reflexión en tres momentos:

I. “CONSAGRACIÓN A LA PASIÓN” EN LA DINAMICA DE LA CONSAGRACION QUE DIOS EN SU MISTERIO PASCUAL REALIZA EN NOSOTROS.

(1). El primer momento parte de la categoría de “Consagración a la Pasión” tal y como se presenta *en las Constituciones*. Señalo la impronta y “novedad” (centralidad) que ha adquirido en ellas. (2). Intento en un segundo momento reflexionar sobre el rico contenido que la palabra “consagración” posee al situarnos en relación con la dinámica bautismal y en la especificidad de la palabra “consagración” referida a la forma de vida cristiana que se caracteriza por la profesión de los Consejos Evangélicos. (3) Por último subrayo cómo la Consagración “a la Pasión” ofrece una fecunda caracterización de los componentes esenciales de la existencia cristiana, pasionista y en concreto a la vida consagrada pasionista.

II. CONTEXTO TEOLOGICO: CLAVES TEOLOGICAS ACTUALES QUE FECUNDAN LA DIMENSION TEOLOGAL DE LA “CONSAGRACION A LA PASION”.

Este segundo apartado de la reflexión quiere ser una presentación de algunos elementos fundamentales de la reflexión teológica actual en torno a la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor. Parte de la convicción de que el contenido de nuestra vivencia carismática se nutre en la reflexión teológica y desde ella se enriquece. Me centro en algunos elementos que fecundan nuestra reflexión, vivencia y anuncio del mismo. El desarrollo es descriptivo con algunos subrayados de los nuevos acentos o contextos en los que surge.

III. LA PRESENCIA DE LA “MEMORIA PASSIONIS” (“CONSAGRACION A LA PASION”) EN EL PROCESO FORMATIVO DEL RELIGIOSO PASIONISTA.

El tercer apartado, junto con algunos elementos genéricos es una propuesta de itinerario formativo centrado en la dimensión específica carismática. Lo divido en tres apartados: (1) El carisma pasionista (“memoria passionis”) en el proceso formativo; (2) Algunos itinerarios concretos para cada una de las etapas (principios inspiradores) en el proceso de la consagración religiosa; (3) Líneas de la vivencia carismática a incorporar en las distintas etapas del proceso formativo.



0.INTRODUCCION: CONVICCIONES FUNDAMENTALES desde las que comparto esta reflexión

1. La formación pasionista se ha de entender como el proceso de configuración desde la “Consagración a la Pasión” en tanto que creación de un nuevo sujeto “staurologico-pascual”. Se ha de superar una concepción que considera la formación como una mera capacitación para la realización de una actividad especializada. No es una formación “en” la Memoria Passionis sino “desde” la Memoria Passionis. Esto supone:

a.La consideración de esta categoría “Memoria Passionis” (“Consagración a la Pasión”) como la percepción creyente del “actuar permanente y constituyente de Dios” en la historia humana, “en virtud del Misterio Pascual del Hijo”.

b.Al referirse a esta donación percibimos su modo peculiar de ser y donarse: En “pasión de amor”.

2.La “Consagración a la Pasión” puede ser entendida como forma específica de conocer y acoger la revelación y donación de Dios en el seno de la Comunidad Cristiana que ha tomado un rostro peculiar/particular en el carisma otorgado a San Pablo de la Cruz. Este “carisma de fundación” más que una formulación conceptual y un itinerario preciso es un *don que predispone y a su vez brota de la actitud, el lugar y el ámbito, en el que San Pablo de la Cruz se reconoció situado y enraizado* y, a su vez, donde consideró que con él otros eran convocados. Pablo de la Cruz se reconoció situado ante el Señor en su Pasión, reconociendo en esta la “obra más maravillosa del amor de Dios”

a.Con esta donación nació una experiencia de fe y unos elementos que “habitúan” para su vivencia, conformación y envío del sujeto que es agraciado con este don.

b.A los elementos que habilitan para la recepción y explicitación del carisma de consagración recibido les llamamos “tradición carismática constituyente”. Esta es un dinamismo vital al que somos invitados a incorporarnos.

3.El dinamismo que crea y realiza la Consagración a la Pasión conforma todos los componentes o dimensiones de la existencia cristiana. Y permite a su luz y desde su “forma” asimilarles y recrearles: La dimensión teologal o fiducial hace del proceso del creer un reconocimiento y acogida de la acción de Dios revelante, donante, salvífica y comunicativa. Permite vivenciar la dimensión sacramental de la existencia cristiana reconociendo en ella la acción de Dios en su Misterio Pascual; conforma la existencia en su dimensión de voluntad, libertad y proyecto siendo ésta, la Consagración a la Pasión, el “espacio” de la “opción fundamental” pues inscribe la raíz de la existencia en una *“experiencia fundante constitutiva”*.

a.La habituación a este modo de existencia implica una pedagogía de asimilación de hábitos configurantes y expresivos. La gracia de la “memoria passionis” se hace nueva forma “mentis et cordis”. El “habitar” en este espacio creado por la consagración se ha traducido en la meditación-contemplación del Señor en Su Pasión que capacita para una sensibilidad empática, compasiva e implicativa con los sufrientes de cada hoy. Ambas realidades, el Señor en Su Pasión histórica en permanente actualidad reenvía a los sufrientes de Hoy. Y estos a su vez remiten al Sufriente que en solidaridad e implicación reclama salvación, justicia y entrega desde su condición de Crucificado-Resucitado. El Señor envía a los sufrientes; estos reenvían al Señor en circularidad revelativa e implicativa.



b. La categoría de **“memoria”** de profunda raigambre bíblica supone todo un modo de concebir el reconocimiento de la historia como “historia salutis” y un modo de vivirlo. Nace de la narración y rememoración comunitaria, creando y fundado “comunidades narrativas” vinculadas al recuerdo que se hace rememoración, presencia y actualidad. El “hacer memoria” nos hace **“ser memoria y memorial”** en circularidad.

4. La Consagración a la Pasión conforma también la “forma de vida cristiana” caracterizada por la respuesta a la llamada del Señor para un seguimiento en la vivencia de los llamados **Consejos Evangélicos “en Comunidad evangélica de vida”**.

a. Esta consagración toma como forma existencial y jurídica en la vida de la Iglesia la profesión de **“voto específico”** y en tanto que tal se conforma con rostro, actitudes y prácticas que lo expresan y realizan. Conformando la consagración que expresan y realizan los otros tres consejos evangélicos son el origen de la **“vida consagrada pasionista”**. Aparecen así dos dimensiones interdependientes, la teológica y la jurídica.

b. El modo de vida **“al estilo de los apóstoles”** nos hace no solo “comunidades para la Misión” sino “en Misión”. El envío es constitutivo de la Consagración así como Jesús, el Consagrado, es Escogido para una Misión. Este es el espacio del “Verbum Crucis” o del “Logos Stauros”.

c. **La Misión conforma la existencia del enviado**, siendo elocuente con su palabra, con su hacer y con su ser. Se ha de reconocer consagrado en el envío que será anuncio salvador, buena noticia, denuncia, propuesta de esperanza y solidaridad amorosa y entregada.

d. **La Misión será respuesta y propuesta**: Reconocimiento de la “pasión de Dios en el mundo” hecha de empatía y compromiso: Reconocimiento y desafío. No solo atenta a los desafíos que nos demandan, sino reconociendo aquellos que provoca el Evangelio mismo. Y por ello en permanente **“fidelidad creativa”** en el Ser y en la Misión.